

Reseña

FRANCISCO NOVAS | francisconovas@live.com

UBA



La cuestión Malvinas en la Argentina del siglo XX Una historia social y cultural

- Luis Esteban Dalla Fontana y María Inés Tato (directores)
- Prohistoria, 2020
- Rosario
- ISBN 978-987-4963-46-8
- 184 páginas

La cuestión Malvinas en la Argentina del siglo XX. Una historia social y cultural, libro dirigido por María Inés Tato y Luis Esteban Dalla Fontana, ofrece un nuevo abordaje a los problemas vinculados con la cuestión Malvinas. A partir de heterogéneas perspectivas socioculturales, los distintos autores, utilizan fuentes como la opinión pública, los medios, y numerosos recursos documentales, y realizan aportes que permiten enriquecer el debate, así como abonar a la complejidad y la transversalidad contenida en la cuestión Malvinas, entre los años de la primera Guerra Mundial y el conflicto bélico de 1982.

María Inés Tato aborda los hechos acontecidos durante la Gran Guerra (1914-1918) y cómo la conflagración y la causa Malvinas abrevan a las problemáticas geoestratégicas y diplomáticas, no solo de la Argentina, sino también de Alemania y Gran Bretaña. El debate público, los agentes locales, la gente de a pie, y *la calle*, comienzan a ser actores

y escenarios participantes en esta disyuntiva, y parte de la agenda en la Argentina de 1910. La autora dejará enmarcadas las disputas globales que se están trazando entre ingleses y alemanes, como potencias hegemónicas, y sus intereses internacionales en el Atlántico Sur. A su vez, vincula las capacidades de ambas diplomacias para operar e intervenir en la política, la prensa y los sectores sociales argentinos. De esta manera, periódicos como *La Unión*, *La Prensa*, *La Época*, *La Verdad* (de tendencia radical), el Comité Pro Argentinización de las Islas Malvinas (luego denominado Liga Argentina Pro Devolución de las Islas Malvinas) y el Comité Argentino Pro Malvinas aparecen como fuentes de gran valor para el estudio de estos problemas. En consonancia con ello, lo que expone también el artículo son las divergencias entre neutralistas y rupturistas y el modo en el que la causa Malvinas actúa como movilizador de los actores sociales y para dirimir en qué bando ubicarse. De esta manera, la interrelación guardada entre la

perspectiva nacional y las disputas bélicas a nivel global, encuentran en Malvinas un vértice desde donde operar políticamente.

El artículo de Gonzalo Rubio García está dedicado a las divergencias políticas, las convergencias historiográficas y los análisis de los principales intelectuales de la primera mitad del siglo XX. Así, las trayectorias de Alfredo Palacios, integrante del Partido Socialista (quien toma a Paul Groussac como referencia); los hermanos Irazusta, integrantes del Revisionismo Histórico; los recorridos del grupo FORJA, defensores del radicalismo yrigoyenista; y la emergencia de agrupaciones como la Alianza de la Juventud Nacionalista (1938) y la Junta de Recuperación de las Malvinas (1939) generaron un efecto activo y convergente con respecto al archipiélago. Respecto de la Junta de Recuperación, financiará las ediciones del libro de Juan Carlos Moreno *Nuestras Malvinas*, quien había sido enviado a las islas por la Comisión Nacional de Cultura para que realizara investigaciones y observaciones al respecto. El artículo, por último, recoge escritos de Manuel Gálvez, la composición *La Marcha de las Malvinas* (1941), los reclamos diplomáticos entre 1945 y 1948 y la publicación del libro *Las Malvinas y el diario de Doña María Sáez de Vernet* (1946), de Antonio Montarcé Lastra, para exponer el impulso y la transversalidad que tuvo el tema Malvinas dentro de la agenda intelectual y diplomática entre 1930 y 1940.

El artículo de Gustavo Carrère Cadirant aborda cuatro portadas del diario *Crónica* sobre eventos vinculados al archipiélago. Ellos son: el Operativo Cóndor, los vuelos de Miguel Fitzgerald y el pedido a Isabel Perón para ocupar las islas. El autor pone énfasis en la figura de Héctor García, director del diario, quien sentía apego por la causa Malvinas. Este recurrirá a la exhibición de noticias amarillistas y de gran impacto para interpelar a públicos masivos y populares. La motivación a realizar ese tipo de publicaciones se reflejó en tapas como:

“Malvinas: hoy fueron ocupadas” (1964); “Marinos cercan al comando: ‘Resistiremos un día más’” (1966); “*Crónica* en las Malvinas” (1968); e “Invadir las Malvinas” (1974). El autor destaca que García no solo publicó en su diario los hechos, sino que también participó en dos de ellos: el Operativo Cóndor, y el vuelo de Fitzgerald de 1968 (en donde *Crónica* proveyó el avión). De esta manera, García —y su diario— obtenía siempre las primicias, colocándose a la vanguardia del activismo por la soberanía argentina en las islas y transformándose en un actor político que generaba influencia en la población.

En los artículos de Agustín Daniel Desiderato, Maximiliano Britos, Felipe Mistretta e Iván Rey encontramos un patrón común: los medios de comunicación. Allí se analizan diversas fuentes como: *Billiken* y *Croniquita*, suplementos deportivos, tapas de *Crónica* contra Thatcher, y el programa *60 minutos*, para exponer cómo se construyeron imaginarios y sentidos comunes que interpelaron a la ciudadanía. Así, el año 1982 y la coyuntura de tensión, desplegaron novedosas técnicas de transmisión de la información como los contenidos para niños, los deportes, el machismo y el uso de la televisión, que fueron volcados de forma exacerbada y maniquea. Este *periodismo de guerra*, desde la óptica de estos artículos, se presentó como dispositivo de propaganda colocando lo impactante por sobre el rigor informativo, apelando a una metodología de “alta rotación”, para ofrecer una reiterativa visión triunfalista y de blindaje a las cúpulas militares.

El último artículo, escrito por Luis Esteban Dalla Fontana, plantea en principio la dicotomía que genera la Guerra con la causa Malvinas. Si por un lado esta había sido el chivo expiatorio de la Junta Militar para drenar sus problemas en ciernes, al mismo tiempo, Malvinas articulaba una demanda popular, transhistórica y latinoamericana contra el colonialismo. En esta disyuntiva, el autor propone una idea prospectiva, que asuma

las contradicciones reinantes, las coloque dentro de un marco teórico capaz de generar una línea superadora y no se aboque solo a profundizar las fracturas existentes. Para Dalla Fontana, que a su vez es Veterano de la Guerra de Malvinas, la necesidad de abordar el tema Malvinas, no solo desde la disputa o desde la evocación emotiva, se hace imprescindible. Desde este punto, la revisión metodológica y la búsqueda por superar las limitaciones imperantes se presentan como condiciones necesarias para salir de ciertos lugares trillados e inconducentes y promover posturas superadoras. En esta sintonía, para el autor, el procesamiento de la Guerra no debe ser exclusivamente retrospectivo y conmemorativo, sino también prospectivo. Debe ser lo suficientemente complejo para representar las distintas líneas de abordaje y experiencias de los ex combatientes,

las cuales, divergentes en sus trayectorias, se mostraron paralelas durante los hechos.

En conclusión, la obra presenta un recorrido interesante sobre la historia de las islas Malvinas durante gran parte del siglo XX. La variedad propuesta permite ampliar las concepciones que se tienen sobre el archipiélago, desplegando ejes que, articulados entre sí, exponen una concatenación sobre la historia popular, política y diplomática de Malvinas. La complementariedad lograda permite abordar la temática bajo una continuidad histórica que suprime vacíos temporales, dotando de mayor consistencia las sucesivas décadas del siglo. En este sentido, la propuesta de los capítulos comprendidos en el libro son tópicos más que interesantes para dilucidar nuevos problemas sobre Malvinas y complejizar su estudio.